

Deja IR a mi pueblo

RECURSO PARA JÓVENES

Escrito por: **Capitán Sammy Millar**
Territorio de Nueva Zelanda, Fiyi,
Tonga y Samoa

ENFOQUE: Dios ha creado a todas las personas para que sean libres, pasando de las tinieblas a la luz.

“Después de eso, Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón y le dijeron: - Así dice el SEÑOR y Dios de Israel: ‘Deja ir a mi pueblo...’” (Éxodo 5:1, NVI).

INTRODUCCIÓN

49,6 millones. Ése es el número estimado de personas que viven actualmente en condiciones de esclavitud moderna.

49,6 millones de personas privadas de su libertad y tratadas como posesiones.

49,6 millones de personas a las que se daña, hiere y explota con fines de lucro.

49,6 millones de personas, algunas de las cuales tienen la misma edad que tú o menos.

49,6 millones de personas que son amadas por el Creador del universo.

49,6 millones de personas que tienen derecho a ser libres.

Cuando pensamos en el número estimado de personas que están esclavizadas hoy en día, podemos sentirnos abrumados. Puede parecerse un número demasiado grande como para que podamos hacer algo significativo. Pero la buena noticia de hoy es que Jesús vino a liberar a los oprimidos y, como seguidores suyos, podemos asociarnos a él en la lucha por la libertad. Podemos unirnos a él combatiendo la injusticia que representa la esclavitud moderna.



¿QUÉ ES LA ESCLAVITUD MODERNA?

La esclavitud moderna es un término que describe la explotación de las personas con fines lucrativos. Las personas que experimentan la esclavitud moderna a menudo son engañadas, atrapadas, y/o vendidas y compradas (“tratadas”) para llegar a esa situación. No son libres de negarse o marcharse debido a las amenazas, los abusos, la coacción y el engaño. El término “esclavitud moderna” engloba el trabajo forzoso, el matrimonio forzoso, la trata de personas, la venta de niños, la explotación sexual, la servidumbre por deudas y el tráfico de órganos. En esencia, a las personas sometidas a la esclavitud moderna se les roba su libertad.

Felipe tenía 12 años cuando la policía entró en el lugar donde había estado viviendo con un grupo de otras personas. Había viajado a Nueva Zelanda desde su país natal, una isla del Pacífico. A su familia le habían dicho que en Nueva Zelanda recibiría una educación excelente e iría a una escuela maravillosa. Cuando Felipe llegó a Nueva Zelanda, le obligaron a recoger fruta en los huertos y a trabajar para el hombre con el que vivía: no le permitían ponerse en contacto con su familia en su país ni ir a la escuela. Si se negaba a trabajar, era golpeado por el hombre que lo había traído a Nueva Zelanda. Felipe y su familia fueron engañados y quedaron atrapados en una situación de la que no había salida. Después de que la policía descubriera lo que estaba pasando e interviniera, Felipe pudo volver a casa con su familia.

Esther nació en Haití. Cuando nació, su familia era muy pobre y sentía que no contaba con dinero suficiente para cuidarla. Con la esperanza de que Esther tuviera una vida mejor, la entregaron a unos amigos. El acuerdo era que trabajaría gratis como empleada doméstica y

ellos la alimentarían y cuidarían. Esther se unió a otros 300.000 niños que en criollo haitiano son llamados “restavec”.

Mientras Esther vivió en la casa de esa familia y trabajaba para ellos, no cobraba y no podía ir a la escuela. A veces se quedaba sin comer, y en otras ocasiones los miembros de la familia abusaban de ella. Cuando Esther cumplió 15 años, se suponía que la familia debía empezar a pagarle, pero la despidieron. Esther no tenía adónde ir y acabó viviendo en la calle.

“DEJA IR A MI PUEBLO”

“Después de eso, Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón y le dijeron: - Así dice el SEÑOR y Dios de Israel: ‘Deja ir a mi pueblo para que celebre en el desierto una fiesta en mi honor’” (Éxodo 5:1, NVI).

¿Se te ocurre alguna ocasión en la que hayas alzado la voz porque alguien no fuera tratado bien o de manera justa? ¿Recuerdas alguna vez que hayas defendido a otra persona? Compártela con el grupo. Para Moisés fue un acto de valentía y coraje decirle la verdad a la persona que ocupaba un cargo importante. Ahí estaba Moisés, entrando en el palacio, frente a uno de los hombres más poderosos del mundo y a punto de buscar la libertad para los oprimidos. “Deja ir a mi pueblo”, le dijo. Tomen un tiempo para leer juntos los siguientes versículos de la Biblia. Tal vez quieran leerlos por turnos:

- Éxodo 2:23-25
- Éxodo 3:1-12 (si el tiempo lo permite, lee el resto del capítulo 3 y el capítulo 4)
- Éxodo 5:1



PREGUNTAS PARA EL DEBATE

- ¿Qué crees que piensa Dios de la esclavitud?
- ¿Por qué crees que Dios eligió a una persona (Moisés) para lograr que los israelitas pudieran salir de la esclavitud?
- ¿Cómo crees que se sintió Moisés al ir a ver al faraón?
- ¿Cuál fue la respuesta del Faraón a Moisés?
- ¿Se te ocurre alguna situación, local o nacional, en la que Dios te pida que hables o defiendas a otras personas?

Para Dios es muy importante que la gente viva y experimente la libertad. Por eso eligió a Moisés para guiar a los israelitas hacia la libertad. Aunque Moisés tuviera miedo, tuvo el valor de ir a Faraón y decirle: "Deja ir a mi pueblo". El Faraón tenía más poder que Moisés, pero Moisés fue y habló con el Faraón de todos modos, porque era lo correcto. Es importante recordar esta historia porque nos muestra que Dios escucha los gritos de la gente que sufre, y elige a personas para ayudar a los que están atrapados en la esclavitud y llevarlos a la libertad.

Una de las razones por las que Jesús vino al mundo fue para que las personas que vivían en la opresión y la esclavitud pudieran encontrar la libertad. Él quiere que todas las personas sean libres. Como seguidores de Jesús de por vida, podemos unirnos a Jesús en su misión de ver a la gente vivir como seres humanos libres. Una de las maneras de hacerlo es luchando contra la esclavitud y ayudando a las personas a encontrar la libertad.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Una de las cosas que podemos hacer es decirle la verdad al poder, como hizo Moisés. Podemos hablar en nombre de los demás cuando sepamos que no se les trata como es debido.

Abogar por políticas y leyes que protejan a las personas de la esclavitud moderna y la trata de personas es uno de los ámbitos en los que podemos participar en la lucha por la libertad. Podemos abogar por políticas dentro de nuestra organización que garanticen que nuestras prácticas de compra sean éticas (por ejemplo, asegurándonos de que elegimos proveedores que son transparentes sobre sus cadenas de suministro). Podemos abogar externamente ante el gobierno por una legislación que proteja a los trabajadores del país en el que vivimos. Esto puede consistir en crear peticiones o escribir a los líderes del gobierno para pedir una legislación sobre la esclavitud moderna. El "Índice Global de Esclavitud" y el "Informe anual sobre la Trata de Personas" ofrecen información sobre lo que hace cada país para combatir la esclavitud moderna. Puede ser un buen punto de partida para saber dónde podemos abogar por el cambio.

Educarnos y concientizarnos es otra forma de participar en la lucha por la libertad. Compártelo con tu familia, tus amigos y la familia de tu iglesia. Haz una presentación en tu escuela, trabajo o iglesia. Además, infórmate sobre los indicadores, factores de riesgo y métodos de captación que pueden mostrar que alguien está siendo explotado. Hay muchas cosas en las que fijarse, como las condiciones de vida de las personas, sus condiciones de trabajo y averiguando el modo en que la gente trata a los demás.



ACTIVA EL DEBATE

¿Figura tu país en el Índice Global de Esclavitud o en el Informe anual sobre la Trata de Personas? Si es así, búscalo y comprueba cómo está tu país. ¿Qué te sorprende?

¿Quién es el contacto para la EMTP de tu Territorio?

¿Qué está haciendo tu Territorio para responder a la esclavitud moderna y la trata de personas? La mejor manera de averiguarlo es escribirle a la persona de contacto para la EMTP de tu Territorio.

¿Hay alguna manera de que tú o tu grupo puedan ayudar o apoyar a la persona de contacto para la EMTP en la respuesta a esta desgracia en tu país? Por ejemplo, ¿podrías organizar un evento de concientización o recaudar fondos para la respuesta a la EMTP?

¿Hay algún área en la que las personas en el poder podrían hacer más para prevenir la esclavitud y la explotación? ¿Pueden tú y los miembros de tu grupo escribir una carta abogando por el cambio?